

**Un siglo de historia oceanográfica del Golfo de Vizcaya (1850-1950).  
Ciencia, técnica y vida en sus aguas y costas.  
Bizkaiko Golkoko historia ozeanografikoaren mende bat (1850-1950).  
Zientzia, teknika eta bizitza bertako ur eta kostetun**

JUAN PÉREZ DE RUBÍN FEIGL  
Aquarium, San Sebastián, 2008, 366 pp.  
ISBN: 978-84-933600-4-7 Precio: 12,90 €

La idiosincrasia local, la práctica local del saber hacer oceanográfico para que las cosas funcionen lo mejor posible en los proyectos que hoy en día pueden considerarse como pioneros los esfuerzos de ciento cincuenta años atrás, se especializa en esta «memoria» artificial, en este sistema de continuidad puesto en marcha por un autor

fuertemente implicado en la política pesquera de la zona. Cien años de cambios en el ecosistema y la cadena trófica, las crisis pesqueras por sobre-explotación y los colapsos costeros, la formulación de hipótesis ecológicas para la reconstrucción histórica de los niveles de biomasa trófica superior informan éste análisis. A mediados del siglo XIX (1862-66), tiene lugar en el Pacífico el último acto «español» de primer plano en lo que concierne a grandes viajes marítimos de descubrimientos geográficos y científicos. Buscando un espacio aceptable para la creación de laboratorios costeros y para la biología marina, esporádicas campañas oceanográficas por el golfo de Vizcaya empiezan a reclamar la atención.

En el capítulo 1, del bloque primero dedicado al siglo XIX, hay tiempo para estudiar un original modelo de equilibrio obreros/patronos con el que se introduce el significado antropogénico del intercambio entre los dinámicos ecosistemas marinos y las sociedades humanas. Identificando la situación con la que van a jugar los oceanógrafos directamente en base a sus limitaciones contextuales, atribuye a un fenómeno de falta de educación y de casi completa ignorancia de la literatura sobre la ciencia el énfasis de los primeros momentos del rompecabezas de una primaria zoogeografía. En este juego de los contextos, el censo de la fauna marina sigue a la esquilmación de los caladeros locales. La elaboración de la primera carta de pesca española, y del catálogo general de los peces de las costas españolas son ejemplos del criterio de M.P. Graells, también interviene J. González Hidalgo en el catálogo de los moluscos (1867). Mac Andrew draga en distintos sitios y en 1864 publica sus resultados para los moluscos de la bahía de la Coruña. La ordenación pesquera del litoral sirve para referir la contribución del profesor de embriología J-V. Coste pionero en Concarneau (1862). El reglamento para los viveros de ostras de Zumaya (1868) es uno de los ejemplos de cultivos marinos, comparando procedimientos la estación zoológica de San Sebastián liderada por el conde de Peracamps (1891-99). Una genealogía de los primeros procesos de adaptación (acceso a los equipos y el material, dotación de personal formado) describe como la idea innovadora (la creación de los primeros laboratorios costeros) se relaciona con la investigación precedente (recurriendo al concepto de colonialismo científico). En el entorno de la crisis sardinera de 1903, a lo largo de la costa de las Landas, el localmente desarrollado sistema de interpretación (sociedad científica de Arcachon, laboratorio zoológico de Guétary, sociedad de geografía comercial de Burdeos, laboratorio marítimo de Sables-d'Olonne y laboratorio de Santander) persigue por procedimientos de prospección pesquera y de síntesis de trabajos de composición y cuantificación de esta especie, tanto en el laboratorio como en aguas mediterráneas, entender la específica dificultad de biodiversidad surgida. Será el laboratorio de Plymouth el que acredite la resolución del fenómeno.

El segundo capítulo, trata de fundir los intereses determinados en el primero en términos de frecuentes inconsistencias en los criterios de selección de los problemas por parte de los laboratorios, de cambios de criterios, y de decisiones a menudo poco claras o de carácter implícito. Para ello calibra los procesos biológicos y físicos. En la

primera rúbrica interpreta el censo de cetáceos del Cantábrico y las campañas de los buques Lighting y Porcupine, Challenger, Travailleur y Talismán, Caudan y del príncipe de Mónaco. En la segunda una interesante exposición de la interacción conceptual inducida por las relaciones analógicas entre oceanografía física/biológica desarrolla el campo de acción de la meteorología. Obviamente, los objetivos de los conservacionistas necesitan estar informados por el análisis histórico de lo que en realidad se ha perdido en el hábitat y en el ecosistema. La transformación de la oportunidad ballenera para la flota vasca está en las fuentes y las consecuencias de un problema que cambia cuando se ajusta a un método adecuado (el razonamiento práctico, en este caso, es el de la variabilidad genética de la población de ballenas). De la asociación entre historia marítima y ecología marina coordina este trabajo un balance de las principales campañas por el Atlántico europeo, en la segunda mitad del siglo. Los servicios en el golfo de Vizcaya (elaboración de la carta del golfo, en la campaña del Porcupine (1870)) y las escalas (en San Sebastián del buque Travailleur (1880)) se pueden seguir en la estudiada serie de láminas que acompaña al texto. A la luz de las consecuencias, cabe suponer que a menudo los científicos obtenían el papel director en la articulación y organización de los intereses del trabajo pesquero. Datos de la circulación oceánica en el golfo hacen fluctuar las teorías desde J. Rennell (1832) a Thoulet (1898). El mutuo respeto entre meteorólogos y oceanógrafos permite gran claridad en la definición de los problemas, así la escasez de instrumentos en buques españoles para mediciones meteorológicas, o el área marina representada del Cantábrico en el *Mapa ipsométrico de España y Portugal* limitada a la plataforma y talud continentales. La evolución de la producción de cartografía del golfo entre 1852 y 1968 se puede seguir en una lámina. Y destaca la fecha de 1929 para el resumen de los trabajos de cartografía entre 1898-99 y 1918-27.

El Bloque II dedicado al siglo XX es un segundo continuo del trabajo de interpretación de los complejos sistemas del golfo y de la historia medio ambiental de su población, impactos sobre su naturaleza (distribución y abundancia de peces), e impacto antropogénico.

En el capítulo 1 la discusión general acerca del caladero vasco pasa por posiciones de prognosis más o menos pesimistas sobre el carácter reversible sea de las reglamentaciones o de las prácticas de la industria pesquera. Destacan los anuarios estadísticos del ministerio de marina (con los datos de la pesquería del atún en Vizcaya en 1907), la inauguración de la primera escuela de pesca en el puerto de San Sebastián (1912), la consideración que merece a la agrupación Guipuzcoana de pescadores (1917) la creación de una asociación de cofradías de mareantes de Guipúzcoa. A este respecto, la asamblea de pesca marítima vasca (1926) formula un acuerdo hispano-francés para atenerse a las respectivas reglamentaciones, y el segundo congreso nacional de pesca se reúne en San Sebastián en 1928. Los productos de la investigación pesquera fusionan los intereses de creación de las primeras estadísticas, con las estrategias de objetivación en el curso de la crisis sardinera, y el oportunismo y hábi-

tos de la inspección de pesca y el laboratorio de Vigo del IEO (1917). El análisis informa del planteamiento del sindicato de gentes de mar de Guetaria en contra de la persecución del delfín, presenta a Fernando de Buen, subdirector del laboratorio de la sociedad de oceanografía de Guipúzcoa, comisionado para recorrer el litoral de Guipúzcoa y Vizcaya, pormenoriza la recogida de datos de revistas como *Vasconia industrial y Pesquera*. Otras proyecciones de la actividad investigadora tienen que ver con la carta pesquera del País Vasco y Santander (1925), la actividad de Le Danois, o el estudio del desplazamiento de la pesca en el río Bidasoa (1935, San Juan de Luz). La influencia del calentamiento oceánico sobre el desarrollo cultural de las pesquerías en el Atlántico norte entre 1920 y 1940 y las fluctuaciones de las capturas pesqueras, con la expansión de la pesca de arrastre al N del golfo de Vizcaya, informan las fluctuaciones naturales que ocurren en las pesquerías comerciales. Así las capturas mínimas del año 1942 en el golfo de Vizcaya vuelven a repetirse en 1975.

Un esquema de los estudios meteorológicos abre el capítulo 2, desarrollando la recogida de datos en Guipúzcoa y su remisión al observatorio de Madrid. La fundación de las primeras instituciones oceanográficas se identifica con el golfo de Vizcaya, en 1901, con la publicación en Burdeos del programa del ICES (Estocolmo, 1899). La Société d'océanographie du Golfe de Gascogne (en la Société d'Océanographie de France) 1899, la sociedad oceanográfica de La Coruña (1906), y la sociedad oceanográfica de Guipúzcoa (1908) están situadas en la lógica de las decisiones individuales y de las oportunidades para la recontextualización, ejemplificada en el laboratorio de ésta última sociedad Guipuzcoana en San Sebastián y en el de Vigo del IEO. La identidad básica de la primera solución satisfactoria para la batimetría del golfo se realiza en 1924, 1932 y 1933. Una clara definición de la importancia de Le Danois tanto en términos de explícita controversia sobre trasgresiones oceánicas, como en el de apropiación de su autoridad científica en el marco de la designación de un caladero con su nombre, completan el apartado de hidrología relacionada con la pesca. Trabajando con el archivo de la sociedad oceanográfica de Guipúzcoa (libro de actas, boletín, registro de comunicaciones expedidas y recibidas) el libro expone, a continuación, una introducción a la historia de la sociedad hasta 1917, desglosando el material que presenta su boletín en cuanto al contenido de sus actividades en índice aparte. Hay pues una interpretación constructiva, para los asuntos internos de la empresa científica de la sociedad, y una presentación selectiva de sus principales problemas y soluciones.

Las destrezas científicas del director del laboratorio de la sociedad entre 1940 y 1967 concentran la narración del tercer capítulo. Destaca la investigación pesquera sobre el golfo de Vizcaya en el congreso sobre la sardina y especies en Biarritz (1946-48), que da pie a la reanudación de los contactos franco-españoles. El detalle en la selección biográfica distingue dos fases una gallega (1935-1945) y otra vasca (1946-1967); los congresos y exposiciones a los que asiste y sus publicaciones científicas.

*Enrique Wulff Barreiro*